



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

 **Facultad de
Psicología**
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República- Facultad de Psicología
Instituto de Psicología Social

Trabajo final de grado
Monografía

**Deconstrucción y análisis de ideologías
dominantes: la construcción subjetiva del macho**

Scumburdi Johanna
5.182.513-8
Tutor: Viera Eduardo

Octubre de 2018
Montevideo, Uruguay

Índice de contenido

	2
Resumen	3
Introducción	5
I. Colonizados y colonos	6
II. La evolución de la psicología y la educación en Latinoamérica	12
III. Género y producción de subjetividad	20
III. a. Cuerpo, sexo biológico y género.....	20
III. b. El "Macho".....	21
III. c. Heteronormatividad, sexualidad y género como bases que consolidan lo "normal"	25
III. d. Heteronorma	27
Conclusión.....	31
Referencias bibliográficas.....	35

Resumen

El presente trabajo propone deconstruir¹ (Derrida, 1930) la identidad del sujeto varón, blanco, de clase media-alta, uruguayo, autodenominado heterosexual, con el fin de abordar el machismo instaurado en nuestra cultura desde la construcción subjetiva del macho en el sistema patriarcal. Para lograrlo se considera pertinente la contextualización histórica de los conceptos aquí trabajados, estando directamente relacionados con la colonización en tanto sistema base de dominación. Por otro lado, es fundamental para este trabajo entender el rol que toma la Psicología en Latinoamérica como productora de subjetividad y reproductor de lógicas de jerarquía social. Algunos conceptos o nociones que se desarrollarán en la monografía son: “grupo de opresores y oprimidos”, “heteronormatividad establecida”, “lógica capitalista”, “colonos y colonizados” y otros aspectos conceptuales que se ven atravesados desde lo religioso, político, cultural, social y económico, contribuyendo como referentes analíticos, para visualizar las desigualdades que se dan entre los diferentes géneros y sus respectivas relaciones de poder, siendo un ejemplo de esto los tipos de matrimonios que se han producido a lo largo de la historia y cuál es el rol del capitalismo en estos asuntos.

Palabras clave: Colonización, Psicología Latinoamericana, Género, Patriarcado

Abstract:

The present monography aims to deconstruct the identity of the white, middle and high-class, uruguayan, auto denominated straight, male, in order to address the machism established in our culture, from the subjective construction of the male in the patriarchal system. In order to achieve this, the historical contextualization of the concepts studied here is considered pertinent, being directly related to colonization as the base system of domination. On the other hand, it is fundamental for this paper to understand the role that Psychology takes in Latin America as a producer of subjectivity and as a player of social hierarchical logics.

¹Término utilizado por el filósofo postestructuralista, nacido en la Argelia francesa, Jacques Derrida. Es una estrategia, una nueva práctica de lectura, un archipiélago de actitudes ante el texto. Investiga las condiciones de posibilidad de los sistemas conceptuales de la filosofía pero no debe ser confundida con una búsqueda de las condiciones trascendentales de la posibilidad del conocimiento. La deconstrucción revisa y disuelve el canon en una negación absoluta de significado.

Some concepts or notions that will be developed in this monograph are: "group of oppressors and oppressed", "established heteronormativity", "capitalist logic", "colonists and colonized" and other conceptual aspects that are crossed from the religious, political, cultural, social and economic, contributing as analytical referents, to visualize the inequalities that exist between the different genders and their respective power relations, being an example of this the types of marriages that have taken place throughout history and which is the role of capitalism in these matters.

Introducción

El siguiente trabajo pretende problematizar en la búsqueda de la desnaturalización de conceptos y costumbres adaptados a los distintos roles de género, que se han ido construyendo y constituyendo en la historia Latinoamericana desde la propia subjetividad sociocultural, y cómo los mismos se reproducen hasta la actualidad. Analizando la relación binómica hombre - mujer que toma como referente el sexo biológico para asignar un género, avalando las desigualdades instauradas en nuestra sociedad desde los lineamientos políticos, económicos, sociales y vínculos afectivos sexuales legitimando la heteronorma establecida.

Tomando como ejemplo procesos producidos en la colonización francesa sobre Argelia en los años 1830-1962 trasladamos el análisis a lógicas de dominación que se reproducen en nuestro continente la forma en que estos modelos nos conforman como personas y atraviesan cada una de nuestras áreas, con el fin de replantear la forma en la que vivimos desde nuestra individualidad, como también a nivel vincular. Resulta entonces fundamental para este trabajo una revisión exhaustiva del papel de la Psicología en Latinoamérica a la hora de revisar y reflexionar sobre estos modelos antes mencionados.

Los autores elegidos para respaldar teóricamente la monografía son de índole geográfica diferente, para brindarle así perspectivas y puntos de vistas más amplios sobre los ítems mencionados anteriormente y que incumbe a todos y todas.

I. Colonizados y colonos

En principio se consideró pertinente comenzar a analizar un poco la historia colonial, más específicamente la toma de Argelia por parte de Francia, a partir de la crítica realizada por Fanon² (1961) y Quijano³ (2002) respecto a la relación que se da entre los sujetos coloniales y los colonizados. Resulta relevante para esta monografía dado a que esta relación entre ambos- colonos y colonizados- nos muestra la manera en la que se imponen formas de pensar, actuar y sentir por parte de un grupo sobre otro- como sucede entre hombres y mujeres- y porque consideramos que es de crucial importancia saber la historia de nuestro pasado para repensarnos tanto a nivel individual e introspectivo como a nivel grupal y social, y poder así cuestionarnos la forma en que nos vinculamos con el otro y con nosotros mismos.

A partir de eso surgieron algunas preguntas disparadoras y pertinentes: ¿Qué son las representaciones? Rodríguez- Rondón ⁴(1993) plantea que las representaciones son ideas en conjunto que tenemos sobre un otro u otros, interpelados por diferentes conceptos históricos que nos atraviesan y nos forman como sujetos, datando de cómo debería de ser o no una persona. Entonces, ¿qué se puede generar a raíz de esas interpretaciones? Siguiendo los lineamientos del autor antes nombrado, opina que las representaciones sociales funcionan como mecanismos de interpretaciones sociales, es decir que nos datan de cómo relacionarnos con el otro y con el mundo, cómo debe ser una conducta o una comunicación para considerarse apropiada o no socialmente. Es el medio por el cual conocemos todo lo que conocemos y al mismo tiempo es un medio de significación constitutiva de ellos. Posee contenido y a la vez es el proceso en sí (Rodríguez- Rondón, 1993).

Frantz Fanon (1961) en su obra *Los condenados de la Tierra* nos muestra cómo opera este tipo de ideología interpretativa desde dentro de lo que fue la lucha colonial. Los colonos franceses dotados de una ideología dominante dividieron al

²Revolucionario, psiquiatra, filósofo y escritor caribeño de origen martiniqués cuya obra fue de gran influencia en los movimientos y pensadores revolucionarios de los años 1960 y 1970

³Sociólogo y teórico político de origen peruano. El enfoque de este es una profunda crítica a la perspectiva epistemológica eurocéntrica. Buscado visibilizar a Latinoamérica y su lucha colonial a nivel mundial.

⁴Docente en la Pontificia Universidad Javeriana, estudio sobre biopolítica, género y eurocentrismo. Nacido en Colombia.

mundo -en una suerte de binomio- en blanco o negro, bueno o malo, en virtuosismo o vicio, hombre o bestia; justificando por medio de la diferenciación racial⁵-concepto que introducen diferentes autores europeos -a la violencia ejercida sobre el colonizado, que en este caso fue el campesinado africano de Argelia.

Toda colonización es violenta, y en su acción algunos sectores de la humanidad pierden sus derechos y libertades, se les trata como objetos, sin dignidad, sin tradición ni cultura, nos afirma Fanon (1961). En América esta forma de distinguir las razas otorgó más fuerza, unión y legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por los colonizadores, fomentando estas desigualdades hasta naturalizarse. La postura eurocentrista estaba en la cima; a nivel mundial se comenzó a utilizar esta forma de imposición violenta e incluso a teorizar sobre la idea de raza para justificar estas formas de dominación entre los coloniales europeos y los no europeos:

Desde entonces ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal, pues de él pasó a depender inclusive otro igualmente universal, pero más antiguo, el intersexual o de género: los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales. De ese modo, raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad. En otros términos, en el modo básico de clasificación social universal de la población mundial. (Quijano, 2002, p. 3)

Lo antes citado se traduce en la realidad a través de la esclavitud (por ejemplo) que, a partir del eurocentrismo y la dominación blanca implicó la apropiación total de todo individuo humano que escapase al concepto de "blanquitud". Esa colonialidad del control determinó la distribución geográfica de cada una de las formas integradas en el capitalismo mundial (Quijano, 2002, p. 8) implicando una centralización del poder en Europa y la subordinación del resto de las áreas territoriales, e incluso determinó posteriormente quiénes eran dignos de percibir una remuneración por las labores y la configuración del concepto de trabajo.

⁵Sustantivo femenino. Este vocabulario se refiere a una casta, linaje, abolengo o calidad de origen o la misma descendencia. Cada uno de los conjuntos, grupos o agrupaciones en que se subdividen algunas especies o géneros biológicos y cuyo carácter diferencial se perpetúa por herencia. Grieta ubicado en la parte superior del caso de las caballerías.

Ante esta pérdida que constituye la conformación del individuo colonizado, existe la posibilidad de recuperar su ser por medio de la lucha. “La cosa colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera”, nos dice Frantz Fanon (1961). ¿De qué forma podemos sobreponernos a la violencia del colonialismo? Mediante otra violencia que le haga frente; pues no se puede razonar con el colono. “El colonialismo no es una máquina de pensar, no es un cuerpo dotado de razón. Es la violencia en estado de naturaleza y no puede inclinarse sino ante una violencia mayor” (Fanon, 1961, p. 9).

Europa fomenta las divisiones, afirma Fanon (1961). Con las bases afirmadas en este lema se logró a lo largo de la historia que se generen oposiciones dentro de los pueblos, forjando clases y racismo con el fin de separarlos, y de esta manera debilitarlos.

La violencia colonial propone no solo mantener sometido al individuo “bestia” sino también trata de deshumanizarlo al quitarle la lengua materna y su propia cultura. Obligándolos a trabajar para los colonos en la tierra que anteriormente había sido de los colonizados, haciendo que pasen hambre y quedándose con la producción campesina en una suerte de adoctrinamiento y domesticación.

La ciudad del colono, nos dice Fanon (1961), es una ciudad de blancos extranjeros donde se come rico y abundante mientras que la ciudad del colonizado es un lugar de mala fama, de negros, de hambre, de locales salvajes. El colonizado mira a la ciudad del colono con deseo; desea tener todo lo que el colono tiene. Uno de los factores que generan o fomentan la división del mundo es el hecho de pertenecer o no a un grupo determinado, ya sea por ser especie x, una raza, o cualquier elemento basado en las diferencias culturales, políticas, legales, territoriales, etc.

La clase dirigente es extranjera. Está por fuera de nuestra cultura, es otro que viene a imponernos su forma de vivir “civilizadamente” a punta de cañón, armas y violencia.

Si bien es cierto que Fanon en el texto citado habla constantemente de África, es posible extrapolar sus palabras a Latinoamérica, con los antepasados indígenas que fueron colonizados por mandato de la monarquía europea, quien proclamaba un nuevo mundo desde 1492:

La idea de raza, en su sentido moderno, no tiene historia conocida antes de América. Quizás se originó como referencia a las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados, pero lo que importa es que muy pronto fue construida como referencia a supuestas estructuras biológicas diferenciales entre esos grupos.

La formación de relaciones sociales fundadas en dicha idea produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: indios, negros y mestizos y redefinió otras. Así términos como español y portugués, más tarde europeo, que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, desde entonces cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial. Y en la medida en que las relaciones sociales que estaban configurándose eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía. En otros términos, raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población. (Quijano, 2002, p. 2)

¿Cómo es posible que los pueblos colonizados justifiquen dicha dictadura? Fanon nos responde que es mediante la estupidización del pueblo. El pueblo es capaz de entender estas relaciones de poder y los problemas nacionales que ello acarrea, al contrario de lo que se les quiere hacer creer por razones de dominación. El autor propone que comencemos a repensarnos y replantearnos sobre estas relaciones violentas que se vienen imponiendo para dar respuestas favorables y críticas a dichos problemas; por lo tanto Fanon aboga por una politización de las masas, sobre todo la rural, de una política con partidos políticos que representen sus intereses en las decisiones del gobierno:

El partido debe ser la expresión directa de las masas. El partido no es una organización encargada de transmitir los órdenes del gobierno. Es el portavoz enérgico y el defensor incorruptible de las masas. Para llegar a esta concepción del partido, es necesario antes que nada desembarazarse de la idea muy occidental, muy burguesa y, por tanto, muy despreciativa de que las masas son incapaces de dirigirse. La experiencia prueba, en realidad, que las masas comprenden perfectamente los problemas más complicados (Fanon, 1961, p. 53)

El hecho de que no se fomente la capacidad crítica de pensarnos como pueblo Latinoamericano fue uno de los aspectos negativos que quedaron a partir de colonialismo, dando como resultado que la burguesía siga enriqueciéndose y manteniéndose en pie, generando un gobierno que no da respuestas y hace caso omiso frente a estas desigualdades no resultando autónomo, unido ni fuerte frente a

las presiones extranjeras, y haciendo que se sigan fomentando nuevas formas de colonialismo trascendiendo lo geográfico. Es por ello por lo que Fanon dice que debemos tomar conciencia de nuestro pasado para empezar a hacer algo frente a dichas imposiciones:

Si nos mantenemos en una posición pasiva seguiremos alienados codo a codo con los opresores. Debemos volver la mirada hacia nosotros mismos, si tenemos el valor de hacerlo, para ver qué hay en nosotros, éramos los sujetos de la historia y que ahora somos sus objetos. La relación de fuerzas se ha invertido, la descolonización está en camino; lo único que pueden intentar nuestros mercenarios es retrasar su realización. (Fanon, 1961, p. 10)

En este camino que propone recorrer Fanon de cuestionarnos por nuestros antepasados, podremos reencontrarnos con el dolor y poder así transitarlo, hacerle frente y cambiar lo que consideremos debemos cambiar, para poder sanar y ser parte de una sociedad que pueda discutir y planificar -con apoyo de entes estatales pertinentes- nuevas estrategias y formas de sacar a flote nuestra tierra, nuestra cultura, nuestro pasado, buscando la unión para lograr hacerle frente a las grandes potencias que aun hoy circulan libremente por nuestras tierras:

Debemos rechazar de plano la situación a la que quieren condenarnos los países occidentales. El colonialismo y el imperialismo no saldaron sus cuentas con nosotros cuando retiraron de nuestros territorios sus banderas y sus fuerzas policíacas. Durante siglos, los capitalistas se han comportado en el mundo subdesarrollado como verdaderos criminales de guerra. Las deportaciones, las matanzas, el trabajo forzado, la esclavitud han sido los principales medios utilizados por el capitalismo para aumentar sus reservas en oro y en diamantes, sus riquezas y para establecer su poder (Fanon, 1961, p. 23).

“Cuando busco al hombre en la técnica y el estilo europeo, veo una sucesión de negaciones del hombre, una avalancha de asesinatos” (Fanon, 1961, p. 99). Es por eso que el autor afirma -tanto el pueblo latinoamericano como el campesinado africano y todos los pueblos que han sido violentados por grandes potencias- que debemos crear a un hombre- y/o mujer- nuevo/a; desarrollar un pensamiento novedoso en el que cambiemos de piel, sin olvidarnos de la violencia que ejerció Europa sobre nuestros antepasados, sobre nuestra cultura. Debemos mirar para adentro, como se dijo líneas atrás, y no mirar e imitar a las colonias europeas que poco entienden de nuestro patrimonio cultural.

Fanon (1961) nos dice que realicemos todos y todas -y en todas partes- el socialismo revolucionario, o de lo contrario seremos sometidos uno a uno por los tiranos antiguos. La revolución es la verdadera cultura. Si no hacemos algo al respecto seguiremos siendo zombis que no ven, no oyen, ni sienten. Seguiremos siendo seres alienados y colonizados pasivos.

II. La evolución de la psicología y la educación en Latinoamérica

Resulta enriquecedor saber de dónde surgen las teorías y praxis que hoy damos por sentadas en la mayoría de los ámbitos e instituciones para poder así repensarlas.

Si tomamos como ejemplo las conferencias de Sigmund Freud que datan del 1900, más allá de su carácter de referente y pionero, sería debatible la eficacia de su teoría si la aplicamos en Latinoamérica del Siglo XXI, ya que las problemáticas que estudia no son similares a las actuales (en muchos casos), o directamente no están abarcadas en su obra. El contexto sociohistórico es diferente y los atravesamientos que pasa cada región a nivel mundial también, sin embargo la forma en que se nos educa tienen de trasfondo intereses políticos y económicos que perjudican dicha educación:

(...)La finalidad de la formación es siempre el miembro sumiso de la sociedad burguesa. Un miembro que no se arrepiente nunca de lo que ha aprendido, pero que no hace jamás uso de ello para experimentar y aprender lo que puede ser incómodo a las clases superiores (Bloch⁶, 2007, p.11)

Es decir, la educación aparece como método de alfabetización en pos de aportar a las clases dominantes un nuevo tipo de fuerza de trabajo adiestrado, como nos dice el autor mencionado anteriormente. Un fiel sirviente del sistema, una pieza que es parte del ensamblaje de una máquina totalizadora que aliena y mecaniza los procesos de educación, como ha ocurrido y sigue ocurriendo con la Psicología Latinoamericana a lo largo de la historia:

Martín-Baró (2006) opina que ésta como ciencia y como praxis ha sido pobre. Esto se debe a que de por sí la disciplina en cuestión tiene poca historia, resultado de sus mimetismos cientificistas, su carencia de una epistemología adecuada y su dogmatismo provinciano. El autor afirma que nos hemos quedado a un costado de los hechos más importantes que se han dado a lo largo de la historia; esto se da en gran

⁶Filósofo Alemán

parte por el positivismo, el individualismo, el hedonismo, debido a una visión homeostática de las cosas y el ahistoricismo.

(...) el quehacer de la Psicología latinoamericana, salvadas algunas excepciones, no sólo ha mantenido una dependencia servil a la hora de plantearse problemas y de buscar soluciones, sino que ha permanecido al margen de los grandes movimientos e inquietudes de los pueblos latinoamericanos. (Martin-Baró,⁷ 2006, p. 1)

En el texto “Hacia una psicología de la liberación” (Martín-Baró, 2006) opina que los trabajos e investigaciones -específicamente de la psicología social- más significativos de Latinoamérica son los que han dado lugar al abordaje de temáticas desde la interdisciplina y pone como ejemplo más claro el método de la alfabetización concientizadora de Paulo Freire ⁸(1970, 1971) surgido de la fusión entre Educación y Psicología, Filosofía y Sociología.

Deleuze ⁹(1972) afirma “Actualmente con la creciente subjetivación de los enfoques predominantes, la Psicología sigue alimentando el psicologismo cultural ofreciéndose como una verdadera «ideología de recambio» Lo que da como resultado un fortalecimiento de los enfoques represivos, poniendo como prioridad los factores individuales y subjetivos, dejando de lado las respuestas a los problemas sociales que nos afectan actualmente”.

Martin-Baró (2006) plantea que hay que poner en práctica una nueva forma de adquirir conocimiento desde dos puntos importantes: una nueva perspectiva y una nueva praxis:

La nueva perspectiva tiene que ser desde abajo, desde las propias mayorías populares oprimidas. ¿Nos hemos preguntado alguna vez seriamente cómo se ven los procesos psico-sociales desde la vertiente del dominado en lugar de verlos desde la vertiente del dominador? ¿Hemos intentado plantear la Psicología educativa desde el analfabeto, la Psicología laboral desde el

⁷Psicólogo y sacerdote jesuita español. Seguidor de la Teología de la Liberación, fue el alma de la Psicología Social de la Liberación, y pieza clave de la psicología social latinoamericana.

⁸Pedagogo brasileño. Desde unas creencias profundamente cristianas, Paulo Freire concibió su pensamiento pedagógico, que es a la vez un pensamiento político. Promovió una educación humanista, que buscara la integración del individuo en su realidad nacional.

⁹ Filósofo francés de obra influyente en el arte y la literatura del último medio siglo, clasificado unas veces dentro del posmodernismo y otras en el estructuralismo.

desempleado, ¿la Psicología clínica desde el marginado? ¿Cómo se verá la salud mental desde el colono de una hacienda, la madurez personal desde el habitante del tugurio, la motivación desde la señora de los mercados? (Martin-Baró, 2006, p.6)

La naturaleza humana es histórica. Inteligencia y necesidades son una construcción histórica que materializa las condiciones concretas en que se producen y reproducen.

Asimilar unos modelos transculturales y transhistóricos elaborados en situaciones muy distintas a la nuestras distorsiona todo. Una Praxis comprometida con los sectores populares más vulnerables nos va a brindar una perspectiva distinta, tanto de las personas de nuestros pueblos y las condiciones que padecen, brindándoles una oportunidad de comunicar lo que acontece.

Existen dilemas entre la psicología científica (laboratorios) y la psicología con alma (religión), entre la psicología humanista frente a la psicología materialista (deshumanizada) y la psicología reaccionaria (orden social justo) frente a la psicología progresista (ayuda a los pueblos a realizarse). El problema no es tanto su lugar de origen sino la capacidad que tienen para explicar y reforzar el orden existente.

Si queremos que la psicología aporte algo a nuestros pueblos necesitamos replantearnos desde nuestra (in)disciplina la forma en que la psicología se puede dar, rompiendo con su propia esclavitud. Esto exige primero liberar a la psicología en sí de los dogmatismos institucionalizados y descontextualizados; aplicados en nuestra cultura desde una perspectiva de la "vieja escuela".

En el texto *Pedagogía del oprimido* Freire (1987) afirma que se da un proceso violento entre opresores y oprimidos que pasa de generación en generación. Entre los opresores existe una conciencia posesiva desde ese proceso, creyéndose poseedores de las personas y del mundo. De esta forma creen que todo se reduce al poder de compra, por lo cual todo pasa a ser objeto de compraventa y lucro. Ser es tener y tener como clase poseedora. (Freire, 1987, p. 60) Aparece aquí el sadismo, en donde se ve al hombre como cosa u objeto a poseer y controlar, dando como resultado la pérdida de la libertad del grupo al que se considera menos por tener menos, hablando estrictamente de poder y dinero.

Los oprimidos difícilmente luchan y difícilmente confían en sí mismos. Tienen una creencia difusa, mágica, en la invulnerabilidad del opresor. (Freire, 1987, p. 67)

La pedagogía del oprimido (Freire, 1987) tiene como objetivo elaborar un plan para que las personas finalmente puedan liberarse auténticamente, realizando una fuerte crítica al sistema educativo tradicional, que Freire define como bancario, y propone como alternativa posible una pedagogía en donde educadores y educandos trabajan juntos para desarrollar una visión crítica del mundo en el que se vive para poder así transformarlo a conciencia.

Propone una praxis auténtica de la acción y reflexión de los individuos sobre el mundo para cambiarlo, explicando a las masas su propia acción para aclarar e iluminar, por un lado lo que refiere a su relación con los datos objetivos que les provocan, y por otro a las finalidades de dicha acción:

“En un pensar dialéctico acción y mundo, mundo y acción se encuentran en una íntima relación de solidaridad” (Freire, 1987, p.53). Salirse de los límites que en parte se nos auto impone debido a que somos cómplices de esta forma de pensar y ver las cosas. Llega un momento en donde se puede visualizar que las cosas que veíamos y pensábamos que eran de determinada forma ya no pueden responder a determinadas preguntas que nos hacemos en el presente. Si lo negamos y no luchamos por derribar esas fronteras que nos imponemos y nos imponen siempre quedaremos en lo mismo, sabiendo solo lo que se dice, mirando solo lo que nos es mostrado, automatizándonos cada vez más.

La psicología latinoamericana debe despreocuparse de su status económico y social, y poner como objeto primordial el problema de nuestros pueblos, la miseria y la opresión. Desde la perspectiva del dominado y no desde el dominador se pueden encontrar las raíces de la propia identidad. Freire (1987) afirma:

La pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes. Los métodos de opresión no pueden, contradictoriamente, servir a la liberación del oprimido. En esas sociedades, gobernadas por intereses de grupos, clases y naciones dominantes, “la educación como práctica de la libertad” postula necesariamente una “pedagogía del oprimido”. No pedagogía para él, sino de él. Los caminos de la liberación son los del mismo oprimido que se libera: él no es cosa que se rescata sino sujeto que se debe autoconfigurar

responsablemente. La educación libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada, ha sido práctica de dominación. La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el Oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico. Una cultura tejida con la trama de la dominación, por más generosos que sean los propósitos de sus educadores, es una barrera cerrada a las posibilidades educacionales de los que se suban en las subculturas de los proletarios y marginales. Por el contrario, una nueva pedagogía enraizada en la vida de esas subculturas, a partir de ellas y con ellas, será un continuo retornar reflexivo a sus propios caminos de liberación; no será simple reflejo, sino reflexiva creación y recreación, un ir adelante por esos caminos: “método”, “práctica de la libertad”, que, por ser tal, está intrínsecamente incapacitado para el ejercicio de la dominación. La pedagogía del oprimido es, pues, liberadora de ambos, del oprimido y del opresor. Hegelianamente diríamos: la verdad del opresor reside en la conciencia del oprimido. (Freire, 1987, p.6)

Existe una dualidad ya que somos lo que se espera que seamos, aunque somos conscientes de ello y sabemos que no estamos siendo en realidad lo que seríamos auténticamente. Esto genera una lucha constante entre ser y no ser, entre estar alienado o desalineado, entre seguir instrucciones o hacer nuestro propio camino.

(...)una realidad existente no solamente hace su historia, sino también su antehistoria, que es algo así como un tipo de estructura social anterior a la sociedad misma, con el objeto de reconocerla cuando aparezca: la antehistoria es lo que sucedía antes de que sucediera nada, dicho de otra forma un conocimiento propio al conocimiento gracias al cual puede surgir el conocimiento, y dicho de otra manera más, la historia que es anterior al origen de la historia(Zellini¹⁰, 1980, p. 214-215)

Deleuze (2007) afirma que el pensamiento no piensa por sí mismo sino que produce a partir de un campo de posibilidades, campo al cual podemos referirnos para aproximarnos a eso que el propio Deleuze (2007) llama “imagen del pensamiento”. La imagen del pensamiento no es algo que se ofrezca explícitamente, sino que responde más bien a un tipo de orientación del pensamiento que, difícilmente visible y

Comentario [johi scum1]: <https://131unasrevistacultural.com/2016/11/13/hacia-una-nueva-imagen-del-pensamiento/revista-textual-ver-como-citar>

¹⁰Matemático y profesor universitario italiano,

enunciable, es sin embargo lo que hace visible y enunciable aquello por lo cual el pensamiento va a ser afectado en un momento determinado:

A cada época, incluso a cada filosofía, corresponde una imagen propia del pensamiento, o así parecería, al menos en principio, porque Deleuze también observa que, en el transcurso de la filosofía de occidente, una misma imagen viene dominando el discurso y el pensamiento: la imagen dogmática del pensamiento (Deleuze, 2007)

Los seres humanos necesitamos respuestas concretas, verdades universales, algo que nos de la seguridad de que ese algo es así por alguna razón y que tiene una explicación racional. De alguna manera esta postura nos tranquiliza, sintiendo de a ratos que podemos controlarlo todo. Que, si uno más uno es igual a dos, no existe la posibilidad de verlo desde otro punto de vista. Por ejemplo, si unimos el número dos con otro dos, enfrentados, podemos obtener la forma de un corazón sobre una línea. Pero, ¡que estupidez! Si bien tiene sentido, lógicamente uno más uno es igual a dos porque las matemáticas lo dicen, porque hay un método que lo comprueba, y una investigación que lo avala.

Hay toda una raza de jueces. La historia del pensamiento se confunde con la de un tribunal, pretende ser un tribunal de la Razón pura, o de la Fe pura... Por eso las personas se atreven a hablar con tanta facilidad en nombre y en lugar de los demás, por eso les gustan tanto las preguntas y saben plantearlas y responderlas tan bien. Deleuze (1977).

Desde esta perspectiva van a haber tantas divisiones como sea necesario para poder encasillar a cada uno en un bloque según nuestras características, pudiendo poner cierto orden y límite a cada uno de nosotros a partir de nuestra función o para ver cuál es el rol que se nos es asignado de acuerdo con las características que nos definen y el bloque en el que nos metemos y a su vez somos metidos.

Se utiliza la racionalización como forma de defensa que, en un comportamiento neurótico, se intenta ver el mundo de forma objetiva, sin darse cuenta de que eso da como resultado algo meramente subjetivo que se acepta como verdad. Esta situación hace imposible dejar entrar la crítica, que sólo podría darse en una relación horizontal entre la subjetividad y la objetividad.

Desde tiempos remotos las sociedades han necesitado creer que existe una verdad absoluta que da sentido y ordena. El concepto de verdad aparece cuando el "hombre" tuvo que pactar algunos acuerdos con otros seres para poder coexistir, como normas básicas de convivencia bajo el nombre de una verdad que fuese competente. Poco a poco va apareciendo el régimen dogmático:

La verdad es una mentira que se encuentra institucionalizada y que fue olvidando poco a poco su carácter ficticio y artificial. (Nietzsche¹¹, 2012, p. 8)

El ser social es influenciado por todos estos aspectos tratados anteriormente- donde se rige por "la verdad"- y comienza a naturalizar en el lenguaje un sin fin de palabras que rotulan y encasillan determinados patrones de conducta que son determinados culturalmente. Por ejemplo, cuando decimos "hombre" para referirnos al ser humano, a la persona.

Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en última instancia, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos tipos. Por una parte, la producción de medios de existencia, de alimentos, de ropa, de vivienda, y de los instrumentos necesarios para producir todo eso; por otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dado está condicionado por esos dos tipos de producción: por el grado de desarrollo del trabajo y de la familia. Cuanto menos desarrollado está el trabajo y más restringida es la cantidad de sus productos, - y por consiguiente, la riqueza de la sociedad-, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. (Engels¹², p.1)

Desde un tipo de sociedad respaldada en lazos de parentesco se traspasa hacia una búsqueda incesante de aumento de la productividad fomentando el desarrollo de la propiedad privada, el libre intercambio, empleando a terceros para realizar la fuerza de trabajo conllevando a los antagonismos de clase. Todos estos nuevos elementos que buscaban seguir el viejo régimen social ya no compatibilizan y se generan así caminos hacia transformaciones revolucionarias.

¹¹Filósofo, poeta, músico y filólogo alemán.

¹²Pensador y dirigente socialista alemán.

Las antiguas sociedades basadas en las uniones gentilicias con esta nueva forma de organizar las familias en pos de las tierras y propiedades, cae. En lugar de ellas aparece una nueva sociedad organizada con un estado. Cada régimen familiar está íntimamente relacionado y sometido a las relaciones de propiedad, donde se desarrollan contradicciones y van a aparecer de a poco las luchas de clases. Engels (1870)

III. Género y producción de subjetividad

III. a. Cuerpo, sexo biológico y género

Resulta pertinente trabajar sobre algunos conceptos para pensar la relación que se da entre los cuerpos, las formas de habitarlos y sentirlos, cómo se juega en ellos lo normativo y lo anormal reflexionando desde los diferentes ámbitos en los cuales nos vemos inmersos y atravesados a raíz de éstos. Partiremos de la noción de cuerpo y el lugar que ocupan los mismos transversalizados por la diferenciación sexual, la construcción del género y los ámbitos que ocupan históricamente.

Según lo señala Foucault ¹³(1989) existen procedimientos y métodos para dividir, limitar y normativizar conceptos y costumbres sociales dando como resultado una población dócil y fácilmente manipulable, en pos de convertirlas en útiles y productivas para el sistema que nos rige.

A lo largo de la historia existieron- y existen- ejercicios, maniobras, calificaciones, rangos, clasificaciones, distinciones y diferentes tipos de artefactos que buscan la dominación y sometimiento del cuerpo. Intentando y logrando a fin de cuentas dominar todo tipo de diferencia o anomalía para corregirlos y moldearlos bajo el rigor de la norma. Este tipo de procedimientos está apoyado y avalado por diferentes instituciones como es la familia, la escuela, el ejército, el poder médico hegemónico, en definitiva, todo tipo de institución que promueva la disciplina y que normativice y ordene los cuerpos.

Desde el punto de vista de la identidad biológica, la Guía “Educación Sexual y Diversidad Sexual” del Ministerio de Desarrollo Social (2014) define al sexo biológico como el “conjunto de características biológicas que definen al espectro de humanos como machos, hembras e intersexuales”. Aparece aquí una nueva terminología: Macho/hembra. A continuación, realizó una búsqueda de estos términos en el diccionario de la Real Academia Española (2014):

- Macho. 1. m. Animal del sexo masculino.
- Hembra. 1. f. Animal del sexo femenino.
- Sexo: 1. m. Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas.
- Masculino: 4. adj. Dicho de un ser: Dotado de órganos para fecundar.
- Femenino. 4. Dicho de un ser: Dotado de órganos para ser fecundado.

III. b. El “Macho”

III. b. 1. Su construcción y constitución a lo largo de la historia

«Todo hombre tiene ante sí una imagen de lo que debe llegar a ser.» (Rückert)

¹³Filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social francés.

El adjetivo macho corresponde a una mentalidad y a un determinado patrón de conductas construidas culturalmente. Básicamente lo que data el diccionario es una diferenciación meramente genital entre las especies en general, animales, humanos, etc.

Martín-Baró (1968) en su texto “El complejo del macho o el machismo” hace una crítica respecto a la utilización que se le da en nuestro lenguaje al adjetivo macho, el cual se encuentra cargado de connotaciones subjetivas que amplían su propia definición más allá de la biológica, agregando creencias populares y culturales que delimitan y simbolizan el cómo debería ser o lo que se espera que sea un “macho” en la especie humana. En este sentido estas características y/o connotaciones subjetivas que se construyen culturalmente y que colocan al macho en un lugar de dominación y/o superioridad suponen que el mismo esté dotado de fuerza y valentía como rasgos propios de la masculinidad que le impiden mostrar signos de vulnerabilidad y sentimentalismos, dado que estos símbolos y significantes se les atribuye históricamente al lugar que ocupa la femineidad. Estas ideas están impregnadas de connotaciones afectivas e inconscientes que producen y reproducen en nuestro psiquismo y en nuestro cuerpo, una multiplicidad de estereotipos y roles construidos culturalmente que delimitan la subjetividad a lugares inamovibles. Generando así síntomas externos que cuando se transmiten por medio de patrones sociales estamos en presencia de un complejo social que afecta a una sociedad en su conjunto.

El hombre con complejo de macho considera que la virilidad consiste fundamentalmente en una “genitalidad de la vida” el hombre es más hombre cuanto más macho, cuanto más desarrolle su sexualidad genital, comportándose de una manera genital y agresiva caracterizándose más que nada por su potencia sexual (Martín Baró, 2006, p. 2)

“Masculino/femenino, macho/hembra son categorías que sirven para disimular el hecho de que las diferencias sociales implican siempre un orden económico, político e ideológico. Todo sistema de dominación crea divisiones en el plano material y en el económico. (...) Porque no hay ningún sexo. Sólo hay un sexo que es oprimido y otro que oprime. Es la opresión la que crea el sexo, y no al revés.” (Wittig¹⁴ 1992-2006. p 22)

¹⁴Escritora francesa y teórica feminista, que hizo aportes fundamentales al lesbianismo.

Adentrándonos en el terreno del género, el cual viene a delimitar lo que se espera de una mujer y de un hombre dentro de una sociedad en relación a los lugares y los roles que ocupan, a la mujer se la continúa ubicando en un lugar de inferioridad respecto al hombre, dado que su valor está íntimamente relacionado en función y subordinación del macho, siempre a la sombra, esperando a ser usada. Desde este lugar de inferioridad la mujer era considerada mentalmente incapaz, su función era meramente reproductiva, por lo tanto, no debía estudiar. Su lugar era el ámbito doméstico en pos de mantener el orden en el hogar siendo madre y ama de casa a tiempo completo. A esto se le suma el complejo de virginidad (Martín Baró 2006) complementario al machismo, llegando virgen al matrimonio, presa de los deseos de su marido, imposibilitando un auténtico diálogo entre dos personas iguales dentro de una sociedad. Es absurdo creer que se puede vivir sin sentir. Todo sentimiento que no sale ni se manifiesta se vuelve algo reprimido que puede conducir a ciertas neurosis. Lo mismo ocurre en las relaciones maritales entre un "macho" y una mujer a la sombra de su marido.

Butler (1990-2007) dice que el cuerpo aparece como medio pasivo en el cual se lo ve atravesado por significados y significantes culturales y sociales, o como un mero instrumento por el cual un otro le establece un significado cultural para sí mismo. Pero reafirma que en ambos casos el cuerpo aparece como un instrumento que codifica significados culturales (Butler, 1990-2007, p. 58).

Gracias a los avances tecnológicos, las ecografías muestran el sexo biológico del neonato. Desde ese momento los presuntos padres pondrán un nombre propio- nada menos propio-acorde a esa diferenciación sexual. Es decir que desde que somos una célula compleja ya tenemos determinado rol esperando a ser ocupado por nuestra persona a raíz de nuestra genitalidad. Este rol que se le asigna a una persona a raíz de sus genitales es una construcción social que se ha ido naturalizando e institucionalizando poco a poco a raíz de hitos históricos que veremos más adelante. Esto es lo que cultural y socialmente conocemos como género, donde más tarde, movimientos sociales como el feminismo profundizará sobre este término, llamándolo sexismo:

Para la teoría feminista y para los estudios de mujeres el género implica una categoría de análisis que refiere a la construcción social de roles, prácticas, actitudes y disposiciones corporales femeninas y masculinas que, tomando como base las diferencias en la morfología sexual humana, toma forma

mediante el gradual proceso de educación y socialización dentro de determinados patrones socioculturales. (Ortner y Whitehead, 1981).¹⁵

Debemos hacerles frente a los productos que devienen del género como es el sexismo y la homofobia mediante el cual nos terminamos convirtiendo en hombres y mujeres dentro de un sistema que sustenta la complementariedad de los sexos y la normativización de los mismos bajo el rigor de la heteronormatividad. Para dar así lugar a la diferencia, dado que somos personas con derechos promoviendo un orden social menos injusto, donde la diferencia no se traduzca en desigualdad. Esto supone que existen diferentes procesos culturales que fueron variando a lo largo de la historia y terminaron por conformar a las personas en un binomio hombre- mujer. El género femenino se ve enmarcado a partir de que la persona universal y el género masculino se encuentran unificados dando como resultado una definición de la mujer a partir de su sexo, convirtiendo al hombre como portador de persona universal, -como lo ha sido y lo sigue siendo en la actualidad-. Es por ese motivo que consideramos pertinente el hecho de utilizar lenguaje inclusivo y crítico en algunas partes de la monografía para dar lugar y voz a la mujer como sujeto independiente del hombre.

MacKinnon¹⁶ afirma: "Suspendida como si fuera un atributo de una persona, la desigualdad sexual adopta la forma de generar; moviéndose como una relación entre personas, adopta la forma de sexualidad. El género emerge como la forma rígida de la sexualización de la desigualdad entre el hombre y la mujer" (MacKinnon, 1987). Butler (1990-2007) siguiendo esta línea de pensamiento afirma que la jerarquía sexual crea y consolida el género. El objetivo es determinar cómo las fábulas de género inventan y divulgan los mal llamados hechos naturales.

La forma en que la anticipación de una esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma. En el segundo, la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente (Butler 1990-2007, p. 17).

¹⁵ Antropóloga cultural americana y una profesora distinguida de Antropología en UCLA desde 2004.

¹⁶ Académica, abogada, profesora, escritora y activista estadounidense.

La obra teórica y literaria de Monique Wittig (1992-2010) ofrece una «desintegración» de los cuerpos constituidos culturalmente, lo cual sugiere que la morfología es de por sí el resultado de un esquema conceptual hegemónico:

La oposición binaria masculino/femenino no solo es el marco exclusivo en el que puede aceptarse esa especificidad, sino que de cualquier otra forma la «especificidad» de lo femenino, una vez más, se descontextualiza completamente y se aleja analítica y políticamente de la constitución de clase, raza, etnia y otros ejes de relaciones de poder que conforman la «identidad» y hacen que la noción concreta de identidad sea errónea. (Butler 1990-2007, p. 51)

La función social de la mujer a lo largo de la historia fue circunscrita a lo doméstico, a la obligación social de ser madre y esposa dulce y fiel, subordinada legalmente al hombre, padre o esposo; es decir, a la mujer se le designa el ámbito privado, la monogamia y la sumisión. Mientras que al hombre se lo ve como portador de la voz y sustento del hogar, es decir se le designa más bien el ámbito de carácter público y libertino.

III. C . Heteronormatividad, sexualidad y género como bases que consolidan lo “normal”

Partiendo de que el género se construye y constituye como simbolización de la diferencia sexual, ha logrado definir a la mujer y al hombre como seres que se complementan entre sí pero que tienen diferencias que son consideradas naturales y propias de cada uno.

En relación con lo que se trabajó anteriormente en el apartado “Colonizados y colonos” podemos analizar el punto de conexión con las temáticas que veníamos desarrollando, respecto a la diferenciación sexual de los cuerpos y todo lo que ello conlleva. En ambos casos se pueden visualizar dos tipos de grupos: por un lado un grupo unificado con ciertas características, costumbres, cotidianidades que hacen que las personas que son compatibles con esas reglas y formas se sientan parte del grupo más fuertes y/o superiores, gozando de ciertos privilegios o padeciéndolos en silencio,

o por el contrario, quienes no encuentren su lugar o se los despoje del mismo de manera violenta y colectiva por parte del primer grupo nombrado:

Ninguna colectividad se define jamás como Una sin colocar inmediatamente enfrente a la Otra(...)Para el aldeano, todos los que no pertenecen a su aldea son «otros», de quienes hay que recelar; para el nativo de un país, los habitantes de los países que no son el suyo aparecen como «extranjeros»; los judíos son «otros» para el antisemita, los negros lo son para los racistas norteamericanos, los indígenas para los colonos, los proletarios para las clases poseedoras (Beauvoir¹⁷, 1948, p.5)

Sin embargo, las mujeres no tenemos una historia propia, porque vivimos bajo la sombra del hombre, siguiendo sus religiones, sus costumbres. Es decir, se las oprime en pos de que el macho pueda seguir gozando de sus privilegios sociales, económicos, políticos:

Y es que las mujeres carecen de los medios concretos para congregarse en una unidad que se afirmaría al oponerse. Carecen de un pasado, de una historia, de una religión que les sean propios, y no tienen, cómo los proletarios, una solidaridad de trabajo y de intereses(...) Viven dispersas entre los hombres, atadas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos, la condición social, a ciertos hombres padre o marido más estrechamente que a las demás mujeres (Beauvoir, 1948, p.6)

Según Beauvoir (1948) a lo largo de la historia desde la antigüedad tanto los legisladores, sacerdotes, filósofos, escritores y eruditos han tratado de demostrar que las mujeres hemos venido al mundo por obra de Dios para ser subordinadas por el hombre en una suerte de complemento del mismo, saciando sus deseos y ocupando el lugar de la maternidad como propias de dicho complemento

Con la revolución industrial la mujer logra ocupar un nicho en el mercado, entrando a fábricas como productoras, luchando en pos de defender sus derechos:

(...)En ese momento las reivindicaciones feministas se salen del dominio teórico, encuentran bases económicas; sus adversarios se vuelven más agresivos; aunque la propiedad de bienes raíces fuera en parte destronada, la burguesía se aferra a la vieja moral, que ve en la solidez de la familia la garantía de la propiedad privada, y

¹⁷Escritora, profesora y filósofa francesa defensora de los derechos humanos y feminista.

reclama a la mujer en el hogar tanto más ásperamente cuanto su emancipación se vuelve una verdadera amenaza; en el seno mismo de la clase obrera, los hombres intentaron frenar esa liberación, puesto que las mujeres se les presentaban como peligrosas (Beauvoir, 1948, p.8)

III. D . Heteronorma

La heteronormatividad es un concepto que acarrea un complejo sistema social, político, económico y cultural producido y regido por el sistema capitalista de índole patriarcal, buscando “normalizar” las relaciones entre las personas hombre/mujer/familia tipo. Este régimen sigue en auge gracias a diversos mecanismos que van desde lo educativo, lo social, lo jurídico, lo comunicacional y lo religioso. Contando con el apoyo total del Estado y brindando desde las instituciones estos mismos modelos machistas, retrógrados y violentos. Todo lo mencionado anteriormente se suma a la reproducción constante de este modelo que margina, discrimina, persigue y reprime a las personas que no se adaptan a este modelo patriarcal promovido por la religión y los entes estatales quienes otorgan la garantía de permanencia y reproducción como modelo de vida de toda la sociedad.

Esta imposición heteronormativa es producto de la aceptación de la “heterosexualidad obligatoria” (concepto introducido por Adrienne Rich en 1980) como base fundamental de los seres humanos. Heterosexualidad como único camino posible, única orientación sexual, psíquica, física y socialmente aceptable. Imponiendo una forma de pensar que limita la atracción afectiva por el sexo opuesto como una práctica normal y natural entre el hombre y la mujer.

Durante el proceso de normalizar la sexualidad se regulariza la monogamia, lo que defiende la herencia paterna de posibles amenazas externas. Es por ello que, como se describió anteriormente, con la garantía del Estado y la religión a la mujer se la corre al ámbito privado y se le exige que sea una persona monogámica.

La monogamia nació de la concentración de grandes riquezas en las mismas manos - las de un hombre- y del deseo de que solamente sus hijos heredasen dichas riquezas.

Por eso era necesaria la monogamia de la esposa, pero no la del marido. Tanto es así, que la monogamia de ella no ha sido óbice para la poligamia descarada u oculta de él (Engels, p.1)

Engels ¹⁸(2006) sostiene que el primer antagonismo y la primera opresión de clases aparecieron en la historia con la monogamia y la opresión del sexo masculino sobre el femenino:

La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo, junto con la esclavitud y las riquezas privadas, inaugura esa época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un retroceso relativo, en la cual el bienestar y el desarrollo de unos se alcanzan a expensas del dolor y la frustración de otros (Engels, 2006, p. 72)

A lo largo de la historia se puede dilucidar el progreso manifestado en cuanto a las formas que se dieron en torno a los lazos matrimoniales entre hombres y mujeres. Según Engels (2016) existen tres formas de matrimonio que corresponden aproximadamente a los tres estadios fundamentales de la evolución humana. Al salvajismo le corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie, el matrimonio sindiásmico¹⁹; a la civilización, la monogamia con sus complementos, el adulterio y la prostitución. Entre el matrimonio sindiásmico y la monogamia se intercala, en el estado superior de la barbarie, un período en que los hombres tienen a su disposición a las esclavas y se practica la poligamia.

Se produce una abolición del derecho materno (revolución): descendientes masculinos seguirán en la gens y femeninos serán parte de la gens del padre. Hay una abolición de la filiación femenina y derecho hereditario materno. Aparece la forma intermedia de la familia patriarcal: hay poligamia, el objetivo es una organización para cuidar ganado, aparición de esclavos y potestad paterna.

¹⁸Pensador y dirigente socialista alemán.

¹⁹Tipo de familia que se basa en la convivencia de un hombre con una mujer pero tiene permitida la poligamia y la infidelidad. A la mujer no se le permitía el adulterio y se le exigía una estricta fidelidad, castigándose de forma cruel cuando no cumplían este mandato. Hoy en día inclusive en países africanos este castigo subsiste y se basa en la lapidación, es decir, apedreándole por cometer adulterio.

Mientras que los hombres hoy por hoy siguen teniendo matrimonios en grupo (poligamia) a las mujeres se les ha ido quitando más y más la libertad sexual del matrimonio por grupos (Engels, 1870, p.1)

A nivel sexual el hombre ve a su esposa diferente que al resto de las mujeres. Busca en ella características de su madre. La mujer inexperta en cuestiones sexuales tiende a quedar en shock la noche de bodas, dado a que ve a su marido en una conducta meramente animal en cuanto al sexo y se siente usada como un objeto, lo que genera rigidez como síntoma y desprecio hacia ella misma. No se puede dar un amor real en este tipo de vínculos. Los hijos son los que pagarán esta falta de amor. (Baro, 2006, p.4) Dado a que se generan tensiones cuando no rupturas en este tipo de matrimonios por la insatisfacción que se genera a nivel sexual, se busca compensar por fuera de lo marital, con amantes, o visitas a prostíbulos, entre otras. En el caso de la mujer es más difícil poder compensar por fuera su falta de satisfacción dado a que siempre están siendo vigiladas, entonces buscará la compensación de manera inconsciente en sus hijos.

Por el hecho de que el padre se ausenta en cuestiones educativas, las madres tratan de compensar esta falta volviéndose sobreprotectoras y dando como resultado una fijación materna por parte de los hijos, quienes inconscientemente buscan de adultos una figura como su madre a la hora de elegir pareja. En el ámbito social, el hijo producto de este tipo de matrimonios va a seguir los pasos de su progenitor en cuanto a lo que respecta al "machismo" ya que el complejo fue compartido desde la cuna:

En el seno de la familia, la mujer aparece a los ojos del niño, del muchacho, como revestida de la misma dignidad social que los adultos varones; después, ese niño, ya mayor, ha experimentado en el deseo y el amor la resistencia y la independencia de la mujer deseada y amada; casado, respeta en su mujer a la esposa, a la madre, y, en la experiencia concreta de la vida conyugal, ella se afirma frente a él como una libertad. Así, pues, el hombre puede persuadirse de que ya no existe entre los sexos una jerarquía social, y de que, en conjunto, a través de las diferencias, la mujer es una igual. Como, no obstante, observa ciertas inferioridades la más importante de las cuales es la incapacidad profesional, las atribuye a la naturaleza. Cuando observa respecto a la mujer una actitud de colaboración y benevolencia, tematiza el principio de la igualdad abstracta; pero la desigualdad concreta que observa no la plantea. Sin embargo, cuando entra en conflicto con ella, la situación se invierte: tematizará la desigualdad concreta y ello le autorizará incluso para negar la igualdad (Beauvoir, 1948, p.10)

Lo que se puede visualizar con este modelo que regulariza la sexualidad basada en las uniones matrimoniales es un desigual desarrollo por parte de las mujeres en los vínculos afectivos sexuales. Según Engels(año) este mecanismo represor desaparecerá cuando una nueva generación de hombres aparezca y no sepa ni tenga inculcado lo que es comprar a una mujer con bienes materiales ni con el apoyo de ningún ente social, y mediante una nueva generación de mujeres que no sepan lo que es entregarse en cuerpo y alma a un hombre por miedo a las consecuencias económicas o sociales que pudiera acarrear una negativa en virtud de otra consideración que no sea un amor real. Se dictarán y promulgarán acciones de acuerdo a su sentir emocional y sexual (Engels, 1951)

Conclusión

En un principio nos parece pertinente plasmar el por qué de esta monografía. Consideramos que es necesario conocer nuestra propia historia para poder situarnos en el mundo y ver cuál es el lugar que supone debemos ocupar en la sociedad en la que nacemos. Rever la historia pasada puede que nos sitúe en otro lugar completamente distinto al primero del que hablamos. Si analizamos un poco esa historia desde diferentes puntos de vista y con capacidad de crítica, veremos que hay más de un camino posible más allá de ese rol que espera ser ocupado pasivamente.

Este trabajo hizo que conectara a fondo con mis sentires respaldándome en referentes teóricos que acompañaron durante el proceso de la monografía, y ayudaron a dar respuestas a preguntas que he venido haciéndome a lo largo de mi vida y en mi trayecto académico. El grado de implicación en dicho trabajo resultó ser desde un principio muy alto ya que me he visto atravesada por la temática desarrollada a lo largo del mismo tanto a nivel individual e introspectivo, como a nivel social y vincular. Me parece pertinente hablar sobre los aspectos que escapan a lo normativo, lo diferente, dado que en ello radica cómo se trabajó la imposición de un grupo sobre otro, quitándoles la voz, la opinión y el lugar en pos de limar estas diferencias buscando una unidad.

A su vez es una invitación al diálogo con quien quiera refutar o criticar todo lo trabajado en esta monografía porque considero que perspectivas diversas enriquecerán mucho la misma. Es por ello que en la finalización de dicha monografía abrí el diálogo mediante preguntas que me parecieron pertinentes para seguir profundizando sobre la misma.

Como se trabajó a lo largo de la monografía podemos afirmar de la mano de Martín Baró que el lenguaje popular nos brinda un sin fin de palabras que ayudan a la psicología para dar cuenta de cómo es desde dentro un pueblo, un ambiente, una sociedad, dado a que en éstas se enmarcan un sin fin de connotaciones de índole afectivas y/o emocionales que condicionan y fomentan determinadas prácticas y usos que se encuentran naturalizados (Lenguaje como productor de subjetividades). Indagando sobre algunos de estos conceptos o usos del lenguaje como por ejemplo genero, hombre, mujer, raza, entre otros que abordamos en la monografía, podemos ver que resulta perturbador el hecho de que en esas palabras se engloban imposiciones sociales, mandatos y estereotipos normativos que datan de cómo

debemos de ser o como debemos comportarnos de acuerdo a que palabra se utilice para identificarnos.

Debemos reevaluar el rol de la Psicología en Latinoamérica, dado a que la misma debería dar respuestas a las problemáticas de índole social para poder analizar de dónde provenimos, cuál es nuestra historia y hacer algo respecto a ella. Psicología que fomente la crítica y como productora de subjetividad, y no reproductora de lógicas de jerarquía social.

Los sistemas de dominación están vigentes tanto en el lenguaje como en las prácticas socioculturales, avaladas por un sistema de índole patriarcal que nos exige la heterosexualidad y la monogamia como forma natural de la especie humana, las cuales se basan en la diferenciación sexual para darle un sin fin de sentidos a los roles de género. Estos roles acarrear dicha diferenciación y no dan lugar a la subjetividad de cada persona para que explore su propio camino y se posicione en el mundo desde su sentir, respetando las diferencias y desarrollando la empatía en pos de generar vínculos más sanos con nosotros mismos y con otros.

Como diría Fanon:

(...) hay que inventar, hay que descubrir (...).hay que decidir desde ahora un cambio de ruta. Compañeros, la gran noche en la que estuvimos sumergidos hay que sacudirla y salir de ella. El nuevo día que ya se apunta debe encontrarnos firmes, alertas y resueltos. Debemos olvidar los sueños, abandonar nuestras viejas creencias y nuestras amistades de antes (Fanon, 1961, p. 99)

El contexto socio histórico es diferente y los atravesamientos que pasa cada región a nivel mundial también, por ende es fundamental que a la hora de educarnos se nos eduque en nuestro propio contexto, que se nos brinde la posibilidad de pensarnos en situación para poder hacerle frente a problemáticas de índole social y cultural, como lo fue y sigue siendo el colonialismo que tenemos naturalizado, el machismo que fomentamos todos y todas desde el momento en que nacemos y nos educamos en base al mismo, repitiendo patrones de conducta heteronormativos y racistas que inculcamos a niños y niñas desde dentro de lo que es la propia familia.

A partir de todo lo trabajado en la monografía podemos concluir que el hecho de que nuestro pasado es violento por parte de grandes potencias y/o grupos que consideraron y consideran superioridad ante otro grupo que se lo ve y

considera inferior, basando sus desigualdades y justificándolas por medio de “las” diferencias. Como dice Wittig (1992, 2006)

para lograr salir del lugar de oprimido, es necesario un doble movimiento. Por un lado, destruirse a sí mismo como clase, pues si nos identificamos como clase por las características que el opresor ha determinado como decisivas pretendiendo dejar el lugar de oprimidos, sólo se reproduce el sistema falocéntrico, intentando cambiar el centro de lugar. Por otro lado, destruirse a sí mismo como categoría de Otro, destruir la Otridad como característica identitaria. El género, por tanto, debe ser destruido. Dado que el lenguaje es performativo, es decir que es productor de sentido, es inconcebible despegarse del sistema de pensamiento sexo-género sin la utilización de nuevos términos, de un lenguaje que no obligue al oprimido a anunciarse e imposibilitar de un corrimiento de su cualidad de subalterno. La posibilidad de destrucción del género se da entonces, por el propio uso del lenguaje. Es necesario destruir las categorías de sexo en política y en filosofía, destruir el género en el lenguaje (Wittig, 1992, 2006, p. 79, 108)

Dar voz y lugar a todos y todas, para que puedan desarrollar su personalidad acorde a como se sientan, respetando sus propias diferencias y las del otro/a, desde el respeto y la empatía. Es necesario un doble movimiento:

Por un lado que los grupos, ya sean los opresores, los coloniales, los hombres, se corran de ese lugar de superioridad, renunciando a los beneficios que gozaron y gozan mediante el respaldo de diferentes instituciones, sabiendo que están allí porque hay un grupo -sean los oprimidos, los colonizados o las mujeres -que padeció y padece esta desigualdad no pudiendo gozar de los mismos beneficios. Por otro lado considero que el segundo grupo mencionado anteriormente debe realizar un desplazamiento del lugar que ocupa, empoderándose y haciéndose lugar en la sociedad, en la política y en los propios vínculos afectivos sexuales reclamando lo que se nos ha ido negando, una revolución que va desde lo educativo, lo lingüístico, lo simbólico. Abolir toda forma de represión y/o censura, y que cuando se logre estar en el mismo lugar que estuvo el opresor, el colonial o el hombre no repitamos los mismos patrones de conducta violentos, sino, que mediante diferentes lugares (educación, estado, políticas públicas) fomentemos una nueva forma de vincularnos y producirnos desde la igualdad, desechando y dejando obsoleto el sistema patriarcal que sistematiza y normativiza las diferencias en base a la construcción social de lo que es llamado género.

Solo en este doble movimiento se empezará a ver a las personas como lo que son: personas con virtudes y aspectos que hacen que cada quien en su particularidad aporte y/o beneficie este nuevo sistema basado en la comprensión, el amor y el respeto en un pensar dialógico constante entre los diferentes grupos. Que traspase lo normativo y se promuevan políticas públicas que fomenten este tipo de diálogos sin dejar de preguntarnos:

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Qué espero? ¿Qué nos espera?

Referencias bibliográficas

Burín, M. (1996). *Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado de:
http://www.academia.edu/download/33673425/Genero_y_Psicoanalisis.doc

- Burín, M. (1998). *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la Subjetividad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Beauvoir, S. (1998). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra. Recuperado de: <https://bit.ly/2y4fJlO>
- Blonch, E. (2007). *Principio esperanza*. Madrid: Trota . Recuperado de:
http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1661/ficheros/67902232_Bloch_E_El_principio_Esperanza_vol_I_1938_1947.pdf
- Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (1990/2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CEPAL. (1994). *Familia y futuro. Un programa regional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2145/S9410132_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chritelieb, P.(2001). *La estructura mítica del pensamiento*.Athenea digital. N°0: 11-30
 Recuperado de:
 file:///C:/Users/johi/AppData/Local/Temp/Dialnet-LaEstructuraMíticaDelPensamientoSocial-1226786.pdf
- Deleule, D. (1972). *La psicología, mito científico*. Barcelona: Anagrama.
- Derrida, J. (1997). *Una filosofía deconstructiva. Zona erógena, 35. Disponible en:*
 <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/filosofia_deconstructiva.htm>
- Engels, F. (1951). *La mujer y el Comunismo. Antología de los grandes textos del marxismo*. París. Editions Sociales, 64. Boulevard Auguste Blanqui. Recuperado de:
<https://bit.ly/2CSaRlq>
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Madrid: S.L.fondo de cultura economica de españa. Recuperado de:
https://matxingunea.org/media/pdf/Fanon_Los_condenados_de_la_tierra_def_web_2.pdf
- Foucault, M. (1989). *Vigilar y Castigar*. Argentina : Siglo veintiuno Editores
- Freire, P. (1987). *Pedagogía del oprimido*. Argentina :Siglo Veintiuno Editores
- Guía “*Educación Sexual y Diversidad Sexual*” del Ministerio de Desarrollo Social (2014).
 recuperado de :<http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/40883/1/guia-didactica-educacion-y-diversidad-sexual-uy-version-final.pdf>
- Martín-Baró, I.(1969). El complejo del macho o el machismo. Estudios Centroamericanos, ECA
- Martín-Baró, I. (2006) . *Hacia una psicología de la liberación*. Psicología sin Fronteras Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria 2006, Vol. 1, N° 2, Agosto (2006), pp. 7-14. Recuperado de: <https://bit.ly/2NPZr8W>

- MacKinnon, C.(1987). *Feminism, Unmodified: Disourses on Lile and Law*.Cambridge, Haward University
- Nietzsche, F. W. (2012). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Madrid: Tecnos.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* [Dictionary of the Spanish Language] (22nd ed.). Madrid, Spain: Author.
- Rodríguez Rondón, M. (1993). *¿Qué es la representación y cuál es su importancia para los estudios sociales?*
- .Ortner, Sherry B.(1974). *Is Female to Fale as Nature is to Culture?*. Rosaldo, M. y L. Lamphere (eds.), *Woman, Culture and Society*, Stanford University Press: Stanford,
- Quijano, A. (2002). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Wittig, M. (1992/2010). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.
- Zellini, P.(1980). *Breve historia del infinito*. Madrid: Ciruela. 1991.